**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/40/1127

S/18140

9 junio 1986

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo período de sesiones
Tema 44 del programa
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 9 de junio de 1986 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de señalar urgentemente a su atención determinados acontecimientos sumamente inquietantes con respecto a la cuestión de Chipre. En un momento en que su iniciativa se encuentra en una fase crucial y delicada, las provocaciones turcas, en forma de declaraciones amenazadoras o de las nuevas ilegalidades cometidas, están llegando a su punto álgido.

En una entrevista publicada recientemente por el periódico de los Estados Unidos International Herald Tribune, el Primer Ministro de Turquía, Sr. Ozal, en un vano intento de tergiversar y falsificar la historia para que concuerde con las malévolas intenciones del agresor, afirmó que los grecochipriotas emigraron a Chipre durante el período otomano y, más tarde, durante el gobierno británico. Esta ultrajante alegación del Primer Ministro de Turquía pretende justificar su conclusión de que Chipre es más turco que griego.

No tengo intención de profundizar en la infamante declaración del Primer Ministro de Turquía, que es íntegramente falsa y cuya inexactitud puede demostrarse mediante la simple lectura de un libro de historia imparcial. Lo que deseo señalar una vez más son las siniestras intenciones del régimen de Ankara con respecto a Chipre. Ha quedado sumamente claro que el objetivo final de Turquía es apoderarse por completo de la isla. La sistemática destrucción del carácter cultural de la parte ocupada de la República de Chipre y el intento de cambiar la estructura demográfica centenaria de Chipre es un hecho indiscutible y un acto abominable mediante el cual el agresor pretende borrar cualquier signo de presencia grecochipriota en las zonas ocupadas. Turquía, que hasta ahora ha logrado mantener impunes los numerosos crímenes que ha cometido contra el pueblo de Chipre, está intentando tergiversar la historia para servir a sus intereses expansionistas con respecto a la isla. El mismo Primer Ministro de Turquía reveló con toda claridad esta posición turca al declarar, el 3 de diciembre de 1983, que "Chipre es una isla clavada en el centro de Turquía como un puñal. Es vital desde el punto de vista de nuestra seguridad. La isla no tiene que estar en manos enemigas. La existencia de turcos al norte de Chipre es una garantía a ese respecto".

Al propio tiempo, en la parte de Chipre que se encuentra bajo ocupación militar turca y sometida a continua agresión, el comandante de las fuerzas de ocupación de Turquía, Sr. Sabahattin Acinci, en un discurso pronunciado con ocasión de una ceremonia de entrega de condecoraciones, según se informa en el diario turcochipriota Halkin Sesi, de 31 de mayo de 1986, dijo que "si se produjera una agresión contra el mando de las fuerzas de paz turcochipriotas, el agresor lo pagaría caro, se cortarían sus fuentes vitales y se le arrebatarían todas las posibilidades y territorios". El comandante turco tras arengar a sus oyentes con este lenguaje bárbaro, siguió predicando sobre la paz y afirmando que el objetivo de su presencia en Chipre era proteger la paz y la libertad.

Nunca hemos subestimado la habilidad de Turquía para usurpar territorios. La historia está repleta de este tipo de actos. Sin embargo, lo que nos deja estupefactos es la extremada audacia de un agresor y ocupante, como ha sido definido en numerosas resoluciones de las Naciones Unidas, que se atreve a hablar de "agresión" contra las fuerzas de ocupación turcas. Aparentemente, el helicoso general nunca ha tenido en cuenta las medidas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de conformidad con el Capítulo VII de la Carta.

Las amenazas antes mencionadas, procedentes del agresor, cuya presencia ilegal sobre nuestro territorio ya ha durado casi 12 años, en violación de todas las normas y principios del derecho internacional y de numerosas resoluciones de las Naciones Unidas, confirman una vez más la voluntad de provocación de Turquía y sus designios contra Chipre. No hay que descartar la posibilidad de que Turquía esté preparando el camino para cumplir sus amenazas en una etapa posterior, utilizando como pretexto algún incidente provocado por ella misma.

Al mismo tiempo que se producen estas amenazas y provocaciones turcas, el 1º de junio de 1986, la falsa entidad que gobierna las zonas ocupadas de la República de Chipre llevó a cabo, unas "elecciones municipales" basadas en la "constitución" ilegal, y de conformidad con una "ley electoral" ilegal. Además, dichas elecciones se celebraron con la participación del "partido del renacimiento" (Yeni Dogus Partisi), constituido por los colonos turcos asentados en Chipre bajo la jefatura de un oficial jubilado del ejército turco, el Sr. Aytac Besesler. Un candidato del "partido del renacimiento" resultó "elegido" "alcalde" de Rizokarpaso, zona de la República de Chipre donde los pocos grecochipriotas que quedan viven en condiciones inhumanas de privación, opresión y continua violación de sus derechos humanos fundamentales.

Resulta evidente que no puede tener lugar ninguna expresión legítima o adecuada de la voluntad política en las regiones ocupadas, debido a la invasión turca, la continua presencia militar masiva de Turquía, la expulsión ilegal de la mayoría de los habitantes legítimos de los territorios ocupados y la implantación en ellos, por parte de Turquía, de numerosos colonos procedentes de Anatolia. Por otra parte, esos actos están encaminados a consolidar aún más al supuesto Estado independiente y la división de Chipre y van en contra de numerosas resoluciones de las Naciones Unidas y, en particular, de las resoluciones obligatorias del Consejo de Seguridad 541 (1983) y 550 (1984).

En nombre de mi Gobierno, deseo protestar enérgicamente por las provocaciones y las amenazas contenidas en dichas declaraciones así como por las nuevas ilegalidades que se están produciendo en los territorios ocupados, y señalar que éstas tienen lugar en un momento en que algunos sectores están realizando esfuerzos para persuadir y presionar a la parte grecochipriota con el fin de que se retracte de sus posiciones de principio, que se basan en la Carta y en las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la cuestión de la retirada de las fuerzas de ocupación de Turquía y de los colonos turcos y a las garantías internacionales.

Las nuevas provocaciones de Turquía son un indicio de las intenciones reales del agresor. Además, demuestran más que antes la necesidad urgente de examinar la retirada de las fuerzas de ocupación de Turquía como cuestión prioritaria. Asimismo, revelan de manera indudable los peligros reales que se derivan del mantenimiento de la presencia de las fuerzas de ocupación de Turquía en el territorio de Chipre y la necesidad imperativa de que se retiren por completo antes de establecer un gobierno de transición.

Los designios expansionistas de Turquía continúan violando abiertamente la Carta de las Naciones Unidas y sus numerosas resoluciones sobre la cuestión de Chipre. Por este motivo, el Gobierno de Chipre considera necesario señalar a la atención de Vuestra Excelencia y a la de los Miembros de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad estas nuevas provocaciones de Turquía que se producen en la etapa más delicada del problema de Chipre, y revelan una vez más los métodos y las prácticas de un país que nunca ha respetado las normas y principios internacionales y siempre ha basado su política en la violencia y el genocidio.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Constantine MOUSHOUTAS
Embajador

Representante Permanente de Chipre
ante las Naciones Unidas